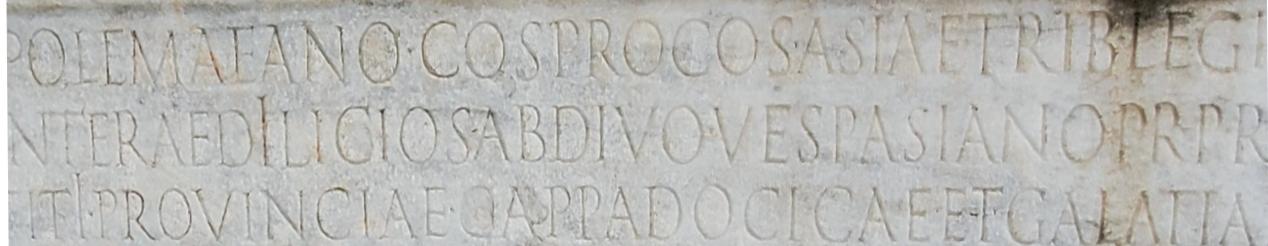




CIMIENTOS

Lecciones sobre el discipulado
la Iglesia del Nuevo Testamento



Guía de estudio



CENTER FOR
HOLY LANDS STUDIES

©2021 por Salubris Resources, 1445 N. Boonville Ave.,
Springfield, Missouri 65802. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América.

Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NVI» ha sido tomado de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Todas las fotografías son de propiedad de la editorial.

Traducido y editado por Grupo Scribere.

Producido en Estados Unidos de América.

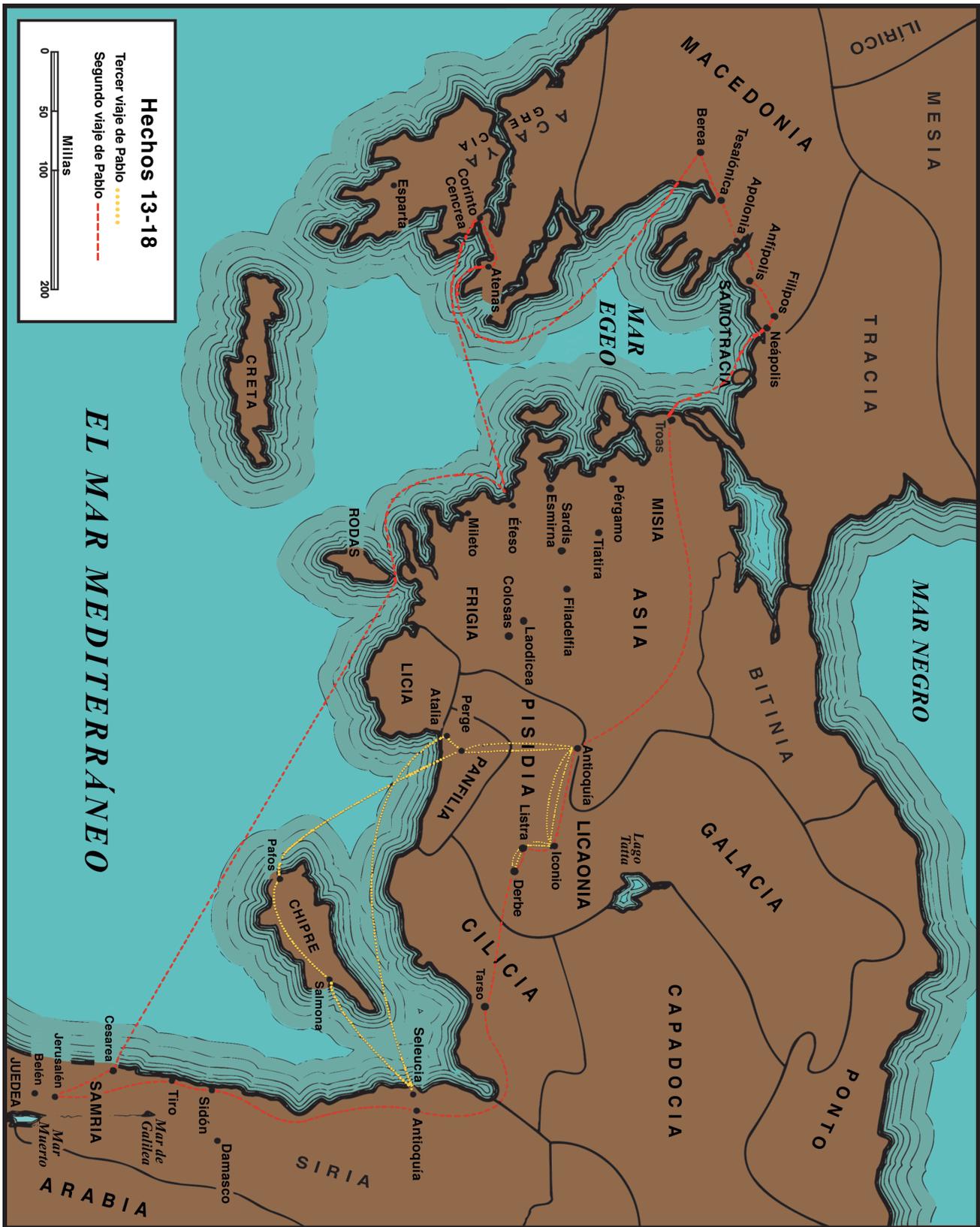
Índice

Mapas de viajes misioneros.....	4 y 5
Antes de empezar.....	6 y 7
Mapa de Turquía.....	8

Lecciones de cada sitio

Introducción: Hasta los confines de la tierra	9
Éfeso: Pablo y la iglesia de Éfeso	16
Colosas: La luz del valle del Lico	24
Mileto: Los líderes fieles de la iglesia	32
Dídima: El mundo y la iglesia	39
Éfeso: La iglesia que perdió su fuego	47
Esmirna: La iglesia del sufrimiento justo	55
Pérgamo: La iglesia en la cuerda floja	63
Tiatira: La iglesia tolerante	70
Sardis: La iglesia que agoniza	78
Filadelfia: La iglesia que persevera	85
Laodicea: La iglesia tibia	92

Primero y segundo viajes misioneros de Pablo



El tercer viaje misionero de Pablo y el viaje final a Roma



CIMIENOS

Lecciones sobre el discipulado de la iglesia del Nuevo Testamento

Antes de empezar

Bienvenidos a *Cimientos: Lecciones sobre el discipulado de la iglesia del Nuevo Testamento*. En esta serie de doce sesiones de videos y guía de estudio, vamos a sumergirnos en la época del Nuevo Testamento para comprender más sobre el mundo de los discípulos y la iglesia primitiva. Responderemos a los desafíos, a las creencias y al impulso de aquellos que dieron su vida para obedecer el mandato de Jesús en Mateo 28:19.

La realidad de la tierra y la gente en esta serie dio lugar a que la tinta del Nuevo Testamento se esparciera en las páginas durante más de 60 años, con hombres como Pablo, Lucas, Pedro y Juan que relatan sus historias, sus problemas, sus victorias, sus limitaciones y sus mensajes a la iglesia directamente de parte de Cristo.

El Center for Holy Lands Studies [Centro de Estudios de la Tierra Santa] desea que todos los creyentes entiendan la Biblia y crezcan en la fe y el amor a Dios. Esperamos que, con esta serie, usted siga descubriendo una comprensión más profunda de lo que se dice en la Biblia, lo que los autores querían decir y cómo aplicarlo a su vida hoy. El Center for Holy Lands Studies incorpora específicamente el siguiente método para descubrir las historias y las lecciones de las páginas de la Biblia:

CULTURA

Descubra, en su contexto original, cómo la cultura y el idioma de la historia bíblica están interrelacionados con la sociedad antigua y la vida diaria.

HISTORIA

Descubra lo que se dijo y se hizo, y lo que significa en el contexto bíblico e histórico.

TERRENO

Vea cómo el paisaje geográfico cobra vida, lo que permite que el terreno tenga su propia narración en la Escritura y la historia bíblica. Es un personaje más como los demás que encontramos en el texto.

ESPÍRITU

Explore las creencias comunes del período bíblico y cómo el clima espiritual impacta nuestra comprensión de la historia.

En las siguientes doce lecciones, usted retrocederá 2000 años al mundo de la iglesia primitiva y examinará lo que han dejado, tanto en lo material como en las palabras del Nuevo Testamento. Sus palabras y los lugares antiguos sirven como una hoja de ruta para comprender mejor los cimientos de nuestra fe y cómo podemos crecer por medio de la devoción y el discipulado. Al igual que ellos, nosotros podemos aceptar el llamado de «hacer discípulos».



CENTER FOR
HOLY LANDS STUDIES





Mileto Los líderes fieles de la iglesia

Texto bíblico: Hechos 20:13-38

¿Tiene metas que considera importantes? Tal vez usted tenga metas a corto plazo, y otras que podrían llevarle mucho tiempo concretarlas. Puede tardar años antes de concretar metas a largo plazo, incluso puede tardar toda su vida. Las metas a largo plazo tardan años o toda una vida en hacerse realidad, o incluso pueden concretarse una vez que ya no estemos en la tierra.

Para cumplir metas a largo plazo, es necesario poner la esperanza en su trabajo y esfuerzo y también invertir en otras personas, con la fe de que lo que pusimos en marcha podría tener un resultado fructífero. Estas metas a largo plazo pueden denominarse «metas generacionales». Aunque usted se esfuerce mucho, tal vez nunca vea el resultado de una meta generacional. ¿Eso que le hace sentir?

Al tomar la decisión de seguir a Cristo como maestro, una decisión que nos cambia la vida, nosotros, como creyentes, tomamos conocimiento de las metas generacionales. De hecho, ya estamos arraigados y tenemos la bendición de ser parte de ellas.

Mateo 24:14-16 indica:

«Y se predicará la Buena Noticia acerca del reino por todo el mundo, de manera que todas las naciones la oirán; y entonces vendrá el fin».

¡La «Buena Noticia» de la que habla Mateo es el mensaje del evangelio! Es la historia de la vida, la muerte y la resurrección de Jesús para la salvación de la humanidad. Cuando llegamos a entender en profundidad qué fue lo que ocurrió en el evangelio, nuestra respuesta es compartirlo con todo el mundo, para que los demás también lo oigan y lo conozcan.

Como individuos, es posible que no tengamos tiempo para llegar a todo el mundo durante nuestra vida. Aun con la creación de las redes sociales, donde tenemos el potencial de hablar con millones de personas en

un momento dado, no podemos ministrar de manera individual a cada grupo demográfico de la población. Incluso la persona más influyente de la iglesia, después de Cristo, luchó contra esa realidad. Me refiero a Pablo.

Aunque el apóstol Pablo pasó gran parte de su vida viajando miles de kilómetros por el territorio de la actual Turquía, Grecia, Macedonia, Italia y otros lugares, era plenamente consciente de que solo era un hombre y no podía llegar a difundir el evangelio por sí solo. Para ello, el Nuevo Testamento señala en Hechos que Pablo tenía que darle un orden de prioridad a sus metas.

¡Eso no es tan fácil como parece! Pablo fue llamado a fijar sus prioridades basándose en el mandato de Cristo, y con la certeza de que no vería el resultado final de su obra. Pablo comprendió que estaba trabajando de la mano de Cristo. Era consciente de que la importancia del mensaje del evangelio superaba sus propios deseos.

La iglesia creció cuando Pablo estableció prioridades.



Durante unos minutos analicemos el dilema de Pablo con respecto a estas metas y cómo lo afectó a él y a otros mientras estaba en la ciudad de Mileto en Hechos 20:13-38.

MIRE EL VIDEO «MILETO: LOS LÍDERES FIELES DE LA IGLESIA»

Pablo era como cualquiera de nosotros; tenía una meta que él consideraba importante. Pablo deseaba estar en Jerusalén para el día de Pentecostés, que no solo era una fiesta judía, sino una de las celebraciones más importantes del calendario judío. También se convirtió en un día de celebración para la iglesia. Durante la vida de Pablo, ese día, aproximadamente veinte años antes, sirvió como aniversario del derramamiento del Espíritu Santo. La celebración de ese día representaba, y aún representa, el don que Dios nos dio y su Espíritu que está aún presente entre nosotros por el poder de cumplir su voluntad aquí en la tierra.

De la misma manera en que deseamos estar presentes en los aniversarios que son importantes para nosotros y para las personas que apreciamos, Pablo deseaba estar allí con la iglesia ese día para celebrar. Quería estar presente en el lugar donde se derramó el Espíritu Santo. Después de todo, ya habían pasado tres años desde que había estado

en Jerusalén por última vez, y tres años desde que sus amigos y mentores lo habían visto por última vez.

Como judío piadoso (religioso, devoto), a Pablo seguramente le dolió perderse muchas de las celebraciones judías. Para estas, los judíos debían ir a Jerusalén para celebrar en el templo de Dios (Hch. 20:6). Sucedió que Pablo tuvo la posibilidad de viajar y estar en Jerusalén para celebrar Pentecostés con sus compañeros judíos y con la iglesia. Al parecer, Pablo lo puso en el primer lugar de su lista de prioridades. Se propuso estar allí.

Sin embargo, uno de los aspectos más hermosos del ministerio de Pablo es que nunca se desvió de su verdadera misión: la meta de difundir el evangelio.



Como aprendimos en nuestro video, Pablo estaba apurado cuando llegó a Mileto en Hechos 20. Todo parecía indicar que Pablo no tenía tiempo que perder si quería llegar a Jerusalén antes de Pentecostés.

Él ya se había arriesgado al hacer el viaje y suponer que reposaría durante el día de descanso, según lo indica la ley de Dios. Pablo podría haber utilizado ese tiempo para viajar, pero obedeció la ley. También tuvo la opción de evitar reunirse con los ancianos de la iglesia de Éfeso, pero decidió reunirse. Les ministró por última vez. Ayudó a dar aliento para construir una base firme e inquebrantable para la iglesia.

Pablo puso la voluntad de Dios y la meta de toda su vida que le obsequió Cristo por delante de su propia voluntad. Él estaba haciendo algo contra lo que en algún momento hemos luchado o contra lo que lucharemos en el futuro: hacer que las prioridades de Dios sean nuestras prioridades, hacer que la meta de la evangelización sea mayor, ensanchar los cimientos y ser inquebrantables en nuestra fe en Cristo.

Pablo llegó a Jerusalén con el tiempo justo. Casi no llega a tiempo y tal vez eso le causó incomodidad. Sin embargo, eso tuvo un costo: el costo del discipulado. Ese es el costo de elegir algo que es más grande que nosotros mismos. Está impulsado por el amor de Dios y su amor por nosotros.

PARA PROFUNDIZAR



Haga una lista de algunos objetivos a corto y largo plazo. ¿Dónde se sitúan en relación con el mandato de Cristo de «hacer discípulos»?

Como se describe en el video de estudio sobre Mileto, la pausa que Pablo hizo en Mileto probablemente causó que tuvieran que esperar cuatro días hasta la llegada de los ancianos de Éfeso. Cuando llegaron, Pablo no perdió tiempo y sentó a los hombres para transmitirles palabras invaluables.

El objetivo de Pablo era preparar a estos hombres para los días venideros. Su propósito era equiparlos para la iglesia que ahora lideraban. Aunque podía llegar a perderse la celebración en Jerusalén, Pablo deseaba que él supiera que su sacrificio valía la pena. Deseaba fervientemente que la iglesia saliera fortalecida y sobreviviera a largo plazo, y sobreviviera sin él. A partir de esto encontramos la verdadera lista de prioridades de las metas de la vida de Pablo.

Sin duda, antes de convertirse en creyente de Cristo en Hechos 9, Pablo tenía metas de subir en el rango del liderazgo judío. Se estaba haciendo de un nombre, creando un legado. Ese legado desapareció cuando conoció el propósito y la esperanza del reino de Dios al seguir a Cristo. Casi dos décadas después de su conversión, Pablo una vez más hizo a un lado sus esperanzas personales para ver el avance de las metas de Cristo. La expansión de la iglesia por el amor de Cristo y la humanidad.

PARA PROFUNDIZAR



Si usted es creyente, sus metas personales también deberían alinearse con el propósito mayor de llevar a las personas al reino de Dios. ¿Cómo se refleja esto en su vida y en sus interacciones con los demás?

Después de la reunión entre Pablo y los ancianos de la iglesia de Éfeso, se observa en Hechos 20:37 que la reunión terminó con los ancianos llorando. Sabían que esa sería la última vez que se verían. Estos fueron los momentos finales entre Pablo y un grupo de creyentes a los que había enseñado y de los que había sido mentor desde su infancia espiritual.

Pablo ya no podía confiar en sus propios esfuerzos para asegurarse de que el evangelio se seguiría difundiendo desde la enorme ciudad portuaria de Éfeso. En su lugar, necesitaba confiar a los ancianos de la iglesia las metas de Cristo, aunque nunca vería ese crecimiento con sus propios ojos. Sin embargo, como se señala más adelante en el Nuevo Testamento, esa no fue la última vez en la que Pablo interactuó con la iglesia.

El apóstol interactuó de manera diferente mediante una carta entre él y Timoteo, pastor de la iglesia de Éfeso. En estas cartas, nos enteramos de que Pablo nunca dejó de orar por la iglesia y sus líderes. Seguía dando instrucciones y ayuda desde lejos. Pablo siguió aportando su energía y esfuerzo para promover las metas dadas a todos nosotros en Mateo 24, que el mundo conocería el evangelio, aunque él no estuviera allí para verlo.



«Y el mensaje acerca del Señor se extendió por muchas partes y tuvo un poderoso efecto»
(Hch. 19:20).



Los autores Jeremy Stein y Amy Flattery han estudiado extensamente en las tierras de la Biblia. Ambos enseñan en los programas del Center for Holy Lands Studies (CHLS) y escriben profusamente para CHLS. Ambos disfrutan presentar a los demás las tierras maravillosas de la Biblia a través de la cultura, la historia, el territorio y el Espíritu para entender el texto bíblico y aplicarlo a nuestra vida hoy.

Los autores Jeremy Stein y Amy Flattery han estudiado extensamente en las tierras de la Biblia. Ambos enseñan en los programas del Center for Holy Lands Studies (CHLS) y escriben profusamente para CHLS. Ambos disfrutan presentar a los demás las tierras maravillosas de la Biblia a través de la cultura, la historia, el territorio y el Espíritu para entender el texto bíblico y aplicarlo a nuestra vida hoy.

thechls.org



CENTER FOR
HOLY LANDS STUDIES

